



**INSTITUTO NACIONAL DEMOCRATA  
PARA ASUNTOS INTERNACIONALES**

---

---

**LA PLATAFORMA DEMOCRATICA CUBANA  
Y LA TRANSICION PACIFICA**

**Informe Sobre Una Conferencia Internacional**

**17-19 de junio de 1991**

---

---

## INDICE

I.	SUMARIO . . . . .	1
II.	INTRODUCCION . . . . .	2
III.	PROCEDIMIENTOS DE LA CONFERENCIA . . . . .	5
	A.    Discurso de Apertura y Presentación de la Plataforma Democrática Cubana . . . . .	5
	B.    Transiciones recientes y la lección para Cuba: Discursos de introducción de los delegados internacionales . . . . .	7
	C.    Derechos Humanos y Democracia . . . . .	10
	D.    Coaliciones para la Democracia . . . . .	12
	E.    Elecciones y Plebiscitos . . . . .	15
	F.    Sociedades Cerradas y la Comunidad en Exilio . . . . .	18
IV.	OBSERVACIONES FINALES . . . . .	19
V.	RESULTADOS DE LA CONFERENCIA . . . . .	21

## APENDICE

1. Declaración de Madrid
2. Lista de Participantes Cubanos
3. Lista de Delegados Internacionales
4. Agenda
5. Declaración de Caracas
6. Declaración de los participantes internacionales de Europa del Este y del Centro

## I. SUMARIO

El Instituto Nacional Demócrata para Asuntos Internacionales (NDI), en cooperación con la Fundación Demócrata Cubana-Venezolana, patrocinó una conferencia titulada "La Plataforma Democrática Cubana y la Transición Pacífica". Dicha conferencia se llevó a cabo en Caracas, Venezuela, del 17 al 19 de junio de 1991. El NDI organizó esta conferencia con el propósito de que grupos democráticos cubanos en exilio, recibieran información sobre transiciones recientes en América Latina y Europa del Este y del Centro. Asimismo, la conferencia buscaba impulsar el desarrollo de instituciones políticas y la transición hacia la democracia en Cuba. Durante dos días y medio de conferencia, asistieron más de 70 exilados cubanos afiliados a la Plataforma Democrática Cubana. También participó una coalición de partidos políticos cubanos en exilio, representando variadas ideologías dentro del amplio espectro político democrático, todos ellos dedicados a la búsqueda de una transición pacífica hacia la democracia en Cuba.

Activistas demócratas de Bulgaria, Chile, Costa Rica, Hungría, Nicaragua, Polonia, la República de Rusia y España que jugaron un papel importante en el período de transición a la democracia en sus respectivos países, ofrecieron su conocimiento y experiencia personal con relación a reformas políticas. Los delegados internacionales participaron en paneles de discusión en los siguientes temas:

- **transiciones recientes y la lección para Cuba**, en la cual los delegados hablaron de sus experiencias sobre transiciones democráticas y sus implicaciones en Cuba;
- **coaliciones para la democracia**, en donde se analizaron las estrategias y organización de coaliciones pro democracia en Nicaragua, Chile, Bulgaria y la Unión Soviética;
- **derechos humanos y democracia**, se analizó el éxito de movimientos de derechos humanos en apoyo de cambios democráticos;

- **elecciones y plebiscitos**, se refirió al papel que juegan elecciones y plebiscitos como agentes catalizadores en el proceso de cambio hacia la democracia, y también se exploraron las estrategias y negociaciones que conducen al proceso de votación; y
- **sociedades cerradas y comunidad en exilio**, la cual analizó el papel que juegan los exilados en la promoción de cambios democráticos, particularmente las experiencias de Nicaragua y Europa del Este y del Centro.

La conferencia permitió a los participantes cubanos adquirir conocimiento sobre transiciones democráticas y el papel que juegan los exilados en la promoción de cambios democráticos. Asimismo, permitió a la Plataforma Democrática Cubana a prepararse mejor y promover un proceso de transición en Cuba mediante el desarrollo de instituciones políticas y cívicas necesarias para una transición exitosa.

La conferencia brindó apoyo internacional a los disidentes que han emprendido una lucha pacífica contra el régimen de Castro. Al final de dicha conferencia los participantes cubanos presentaron la Declaración de Caracas, reafirmando el llamado a una transición pacífica hacia la democracia en Cuba. Paralelamente, los delegados de Europa del Este y del Centro escribieron otra declaración en solidaridad con los disidentes cubanos. Ambas declaraciones, como también algunas partes de la conferencia fueron transmitidas por el Servicio en Español de la Voz de América y Radio Martí. Igualmente dicha información se distribuyó en todas las oficinas de la USIS en América Latina para su publicación en la prensa local.

## **II. INTRODUCCION**

En los cambios sin precedentes ocurridos en los dos últimos años, naciones alrededor del mundo han abrazado la democracia. Sin embargo, Cuba sigue siendo la excepción. Cambios políticos recientes en Europa del Este y del Centro, como también en América Latina han despertado esperanzas dentro y fuera de Cuba por una transición

democrática. Las presiones políticas y económicas hacia el líder cubano son muy fuertes y posiblemente se intensifiquen. Estas acciones han llevado a los cubanos a pensar seriamente en una transición pacífica hacia la democracia.

En agosto de 1990, partidos políticos cubanos en exilio que representan las ideologías Liberal, Demócrata Cristiana y Social Demócrata formaron la Plataforma Democrática Cubana, y firmaron la Declaración de Madrid, donde se hace un llamado urgente al cambio político a través de elecciones o plebiscito. [Ver Apéndice I]. La declaración señala que "Cuba es la anacrónica excepción a esta imparable tendencia de los tiempos que corren". Además, se establecieron, cinco condiciones para la realización de elecciones: 1) amnistía general inmediata para los detenidos políticos; 2) Cambios en la constitución que permitan actuar a los partidos políticos y se garantice la libertad de asociación; 3) Respeto por la Declaración Universal de los Derechos del Hombre; 4) Promover los derechos de los trabajadores; 5) Discusión entre el gobierno, los exilados y los disidentes en Cuba, el tránsito hacia la libertad y la democracia.

Reconociendo que probablemente Fidel Castro no llamará a plebiscito o elecciones libres, la declaración esta diseñada para dar apoyo a disidentes demócratas dentro de Cuba y para apelar ante oficiales del gobierno cubano de tendencia más flexible que Castro. La declaración, firmada por organizaciones de derechos humanos en exilio y legos de la iglesia, constituyó el surgimiento de una coalición de exilados cubanos que representan un amplio espectro político democrático, dedicado a la búsqueda de una transición pacífica y democrática en Cuba.

A finales de 1990, líderes de la Plataforma Democrática Cubana solicitaron al NDI patrocinar un simposio internacional para examinar las estrategias exitosas de recientes transiciones democráticas. Dicho simposio ayudaría a activistas demócratas cubanos a prepararse para una eventual transición hacia la democracia en Cuba. Nunca antes el NDI había diseñado un programa con exilados políticos. Sin embargo, la comunidad cubana en exilio es particularmente activa e influyente. Ha mantenido un profundo interés en los asuntos cubanos, y ha trabajado incansablemente para promover el cambio democrático en Cuba. Cuando Gustavo Arcos, disidente cubano más prominente dentro de la isla, llamó a un diálogo entre todos los cubanos, incluía en él a los exilados.

Aunque la naturaleza del régimen totalitario cubano hace extremadamente difícil trabajar directamente con demócratas en Cuba, la Plataforma mantiene contacto con disidentes dentro de la isla, muchos de los cuales han corrido riesgos al apoyar a la Plataforma.

En cooperación con la Fundación Demócrata Cubana-Venezolana radicada en Caracas, el NDI patrocinó una conferencia internacional titulada "La Plataforma Democrática Cubana y la Transición Pacífica". Dicha conferencia se llevó a cabo en Caracas, Venezuela del 17 al 19 de junio de 1991. En la conferencia de dos días y medio asistieron más de 70 miembros del partido Liberal, Social Demócrata y Demócrata Cristiano que conforman la Plataforma. [Ver Apéndice II, lista de participantes cubanos]. Líderes demócratas de Bulgaria, Chile, Costa Rica, Hungría, Nicaragua, Polonia, la República de Rusia, España y Venezuela compartieron sus experiencias sobre transiciones democráticas. [Ver Apéndice III, lista de delegados internacionales]. En sus talleres de trabajo los delegados internacionales dieron consejos prácticos en torno a transiciones democráticas y la lección para Cuba. Los talleres de trabajo analizaron los siguientes temas: coaliciones para la democracia; derechos humanos y democracia; elecciones y plebiscitos; y sociedades cerradas y comunidad en exilio. [Ver Apéndice IV, agenda de la conferencia].

Los discursos de apertura estuvieron a cargo de Eduardo Fernández, presidente de la Internacional Demócrata Cristiana, Luis Alberto Monge, ex-presidente de Costa Rica y Germán Febres, vicepresidente de la Federación de Partidos Político-Centrista y Liberal en América Latina y el Caribe (FELICA), representantes de las internacionales Demócrata Cristiana, Social Demócrata y Liberal, respectivamente. El vicepresidente de Nicaragua, Virgilio Godoy, secretario ejecutivo de FELICA, asistió a la conferencia.

La sesión plenaria de la conferencia fue cubierta por la prensa y televisión venezolana. Al final se realizó una conferencia de prensa en la cual líderes de la Plataforma Democrática Cubana presentaron la Declaración de Caracas. Los delegados de Europa del Este y del Centro redactaron una declaración similar en apoyo a la democracia en Cuba. [Ver Apéndice V y VI, Declaración de Caracas y Europa del Este respectivamente].

Este reporte fue escrito por Thomas Carothers, abogado en la firma Arnold & Porter y autor del libro In the Name of Democracy: U.S. Policy Toward Latin America in the Reagan Years. El reporte fue revisado y corregido por el Vicepresidente Ejecutivo del NDI, Kenneth D. Wollack, el Oficial de Programas para América Latina del NDI, Mark Feierstein y el Asistente de Programas Peter Silverman.

### **III. PROCEDIMIENTOS DE LA CONFERENCIA**

#### ***A. Discurso de Apertura y Presentación de la Plataforma Democrática Cubana***

Kenneth Wollack, vicepresidente ejecutivo del NDI y Ramón Guillermo Avelado de la Fundación Democrática Cubana-Venezolana, dieron inicio a la conferencia. Avelado se refirió al amplio espectro político representado entre los fundadores de la Plataforma Democrática Cubana, como también en la conferencia. Refiriéndose a la consolidación de la democracia en América Latina y el mundo, Avelado expresó que la atención mundial actualmente se enfoca en Cuba, con la esperanza de que se produzca un cambio democrático. Puntualizó que la conferencia demostrará que el pluralismo en Cuba es deseado y posible.

Luego de proveer información general sobre los programas del NDI en apoyo a la democracia alrededor del mundo, Kenneth Wollack expresó que los trabajos del NDI con la Plataforma Democrática Cubana representan una nueva dirección del NDI, pues implica apoyar a un grupo democrático en el exilio. No obstante, Wollack subrayó que la Plataforma no busca imponer una solución externa al problema cubano, y que la misma está claramente basada en los principios de pluralismo y derechos humanos. Dijo también que el propósito de la conferencia no es el de embarcarse en discusiones teóricas, sino compartir experiencias concretas de transiciones democráticas recientes, que faciliten la promoción de un cambio democrático dentro de la isla.

Posteriormente los delegados internacionales intervinieron brevemente con palabras de bienvenida. Comenzó Germán Febres, presidente del Partido Liberal Democrático de la Nueva Generación Venezolana y vicepresidente de la Federación de Partidos Político-

Centrista y Liberal en Centroamérica y el Caribe (FELICA). Febres se refirió a la importancia de que las internacionales trabajen juntas en asuntos de tanta importancia, como es el de la transición pacífica en Cuba, que esta más allá de una afiliación política determinada. Propuso que los participantes cubanos en la conferencia formen una comisión que pueda comunicarse directamente con cubanos dentro de la isla.

Carlos Raúl Hernández, senador venezolano del partido Acción Democrática, describió cómo Fidel Castro en los años sesenta representaba el sueño de una sociedad justa e independiente en América Latina, y la forma en que ahora esa visión ha dejado a Cuba en un estado caótico. Señaló que los demócratas latinoamericanos deben trabajar para evitar una transición violenta en Cuba después de la dictadura.

El ex-presidente de Costa Rica, Luis Alberto Monge, dijo que todas las dictaduras deben ser rechazadas. Elogió la presencia de los participantes de Nicaragua, Chile y Europa del Este y del Centro, señalando que la democracia comienza en casa. Hizo un llamado urgente a la comunidad cubana en exilio para que deje a un lado sus diferencias y trabaje unida por un cambio democrático.

Finalmente, Eduardo Fernández, presidente de la Internacional Demócrata Cristiana (IDC), expresó la solidaridad de la IDC con la Plataforma Democrática Cubana y disidentes dentro de Cuba. Dijo que la unidad de un pueblo es crucial para la democracia y que el espíritu de la conferencia era la unidad de todos los cubanos. Recomendó a los participantes cubanos enfatizar en el objetivo común de promover el cambio en Cuba, dejando a un lado los intereses partidarios, y sosteniendo los principios universales de democracia y derechos humanos.

En nombre de la Plataforma Democrática Cubana, dieron la bienvenida a los participantes: Carlos Alberto Montaner de la Unión Liberal Cubana, José Ignacio Rasco del partido Demócrata Cristiano y Alfredo Sánchez del Social Demócrata. Al presentar la Plataforma, hicieron énfasis en algunos principios compartidos por los partidos de la coalición: que las soluciones a la crisis cubana no vengan impuestas de afuera, sino mas bien que los cubanos sean asistidos en el fortalecimiento de un sistema democrático; que



los derechos humanos en Cuba sean respetados; y que del régimen totalitario de Castro surja una transición pacífica.

Carlos Alberto Montaner manifestó que debido a la desaparición del comunismo en el mundo, la caída de Castro es inevitable. Montaner predijo una transición política de carácter "supranacional", dada la activa participación de la comunidad cubana en el exilio. El resultado de la transición, señaló Montaner, depende de Castro y su voluntad de someterse a normas legales.

José Ignacio Rasco y Alfredo Sánchez agregaron que la Plataforma busca el resurgimiento de principios democráticos. Dijeron también que empieza a manifestarse en Cuba una voluntad popular democrática, y que la mayoría de los cubanos desean una transición democrática por medios pacíficos. Hicieron un llamado urgente a la comunidad en exilio a promover una transición democrática, fomentando colectivamente la presión internacional en el régimen cubano para que éste de lugar a una apertura política.

***B. Transiciones recientes y la lección para Cuba: Discursos de introducción de los delegados internacionales***

Genaro Arriagada, vicepresidente del partido Demócrata Cristiano de Chile y Director Ejecutivo de la Campaña del NO en el plebiscito presidencial chileno de 1988, hizo un análisis general sobre la transición democrática en ese país. Los esfuerzos de la oposición en promover la democracia fortalecieron significativamente a la sociedad civil, que el gobierno no pudo controlar a pesar de mantener el control sobre las estructuras de poder. Arriagada reconoció que la situación en Cuba es muy diferente. Sin embargo, pueden aplicarse algunos principios que surgen de la experiencia chilena: por un lado, tanto la comunidad internacional como la comunidad en exilio deben apoyar a activistas internos, y por el otro, es esencial, aunque difícil, que haya acuerdo y cooperación entre los grupos de oposición. La comunidad en exilio debe dejar a un lado esquemas ideales y buscar salidas prácticas que apoyen las demandas de los disidentes internos.

Raúl Morodo, miembro español del Parlamento Europeo, al referirse a la experiencia española la caracterizó como la primera transición democrática pacífica en tiempos modernos. Al inicio de los años setenta, dijo Morodo, España estuvo en una situación similar a la descrita por Arriagada en Chile: instituciones sociales y cívicas cambiaron notablemente, pero no así las estructuras formales de poder. Dentro de este clima, quizás el elemento clave para el éxito de la transición fue el miedo recíproco existente entre el gobierno y la oposición democrática. Este ambiente animó a ambos sectores a hacer concesiones que finalmente produjeron la transición pacífica.

Stefan Tafrov, consejero para política exterior del Presidente Zhelyu Zhelev de Bulgaria, dijo que la sociedad civil no estaba completamente destruida cuando se instaló en Bulgaria el régimen comunista a mediados de 1940. Sin embargo, no fue hasta mediados de los años setenta, cuando el gobierno búlgaro hizo algunas reformas económicas y culturales, que una visible oposición al gobierno -- aunque limitada -- comenzó a surgir, consistiendo principalmente de intelectuales. El cambio democrático de fines de los años ochenta fue apresurado por dos eventos: la perestroika soviética y la persecución de la minoría turca en Bulgaria. En 1988, una profunda crisis económica provocó una creciente oposición al gobierno formada principalmente por grupos ecologistas. Además, surgieron fuerzas reformistas dentro del partido Comunista que jugaron un papel importante en el período de transición.

Luis Humberto Guzmán, líder de la coalición nicaragüense UNO y miembro de la Asamblea Nacional, comparó la situación política de Nicaragua y Cuba, identificando cuatro similitudes: 1) los Sandinistas y Castro vinieron al poder a través de una rebelión armada; 2) al inicio de sus gobiernos, los Sandinistas y Castro gozaron de amplia simpatía internacional, la cual fueron perdiendo gradualmente; 3) los gobiernos de Cuba y Nicaragua fueron dirigidos por partidos de vanguardia; 4) Estados Unidos intervino activamente en los asuntos de ambas naciones.

Guzmán mencionó varias diferencias entre ambas naciones: 1) los Sandinistas, aunque sólo en principio, aceptaron la noción de pluralismo; Castro continúa oponiéndose; 2) el gobierno Sandinista carecía de un líder carismático; 3) existía un espacio político, aunque limitado, en la que grupos de oposición podían operar, en Cuba

nunca ha existido; 4) a diferencia de Cuba, Nicaragua tenía una fuerte y activa iglesia católica.

Asimismo, identificó algunos factores que llevó a los Sandinistas a realizar las elecciones de 1990. Primero, la declinación del comunismo en Europa del Este y del Centro debilitó la credibilidad del gobierno Sandinista. Segundo, la guerra civil impidió que los Sandinistas consolidaran el poder. Tercero, el gobierno Sandinista subestimó la posibilidad de que la oposición pudiera unirse lo suficiente para presentar un candidato único a la presidencia y ganar las elecciones.

Jan Litynski, vicepresidente de la Bancada Parlamentaria de la Unión Democrática Polaca y ex co-presidente del Movimiento Solidaridad, reflexionó sobre los cambios políticos en Polonia durante los años ochenta. Señaló, los polacos se habían acostumbrado al régimen comunista. Cuando se declaró la ley marcial en diciembre de 1981, los tanques en las calles no eran soviéticos, sino polacos. Mientras muchos polacos rechazaban el sistema, muchos otros estaban todavía conectados a él en muchas formas, haciendo más difícil cualquier transición política. Solidaridad se formó como un sindicato. Ello implicaba preocuparse por los derechos de los trabajadores, por lo tanto, se oponía al sistema comunista en su totalidad y no solo a su naturaleza política. Solidaridad estuvo también conectada con las aspiraciones religiosas de los polacos. De hecho, la visita del Papa en 1979, fue crucial para la consolidación de la oposición.

Balint Magyar, miembro de la Asamblea Nacional de la Alianza de Demócratas Libres de Hungría, dijo que a finales de los años setenta surgió un movimiento de derechos humanos formado por intelectuales, y miembros de pequeños movimientos ecológicos y pacifistas. Sin embargo, no fue hasta 1987 cuando se dieron cambios significativos. La lucha dentro del partido Comunista después de la separación del Presidente Janos Kadar llevó a la división del mismo en dos facciones: los reformistas y la vieja guardia. Cuando Kadar fue derrocado en 1988, surgieron nuevos partidos políticos. Estos partidos formaron una coalición temporaria: la Mesa Redonda de Oposición, que negociaría con el gobierno reformas políticas que conducirían a elecciones democráticas. De negociaciones entre el gobierno y los nueve grupos y partidos políticos que componían la Mesa Redonda surgió un acuerdo que firmaron seis de los nueve

miembros de la coalición de oposición. Los tres restantes que no firmaron querían que se incorporara al acuerdo reformas mas profundas, por lo cual iniciaron una campaña para colectar las firmas necesarias para realizar un referéndum nacional sobre dicho acuerdo. En el referéndum los húngaros votaron abrumadoramente a favor de mejores reformas, tal como querían los tres partidos. Así se estableció el escenario para las elecciones multipartidistas de marzo de 1990.

Luego intervino Oleg Rumyantsev, miembro del parlamento ruso y secretario de la Comisión Constitucional de la República de Rusia. Explicó que durante los últimos cuatro años en la Unión Soviética, grupos de oposición formaron organizaciones cívicas que representan la base de una naciente sociedad civil y sirven para entrenamiento de la oposición. Agregó que la oposición ha tomado la iniciativa, presionando mediante reformas constitucionales y no simplemente criticando al gobierno. La oposición hace énfasis en un consenso nacional, antes de sostener un enfrentamiento directo con la *nomenklatura*. En este sentido, la oposición ha buscado utilizar la experiencia de expertos. Por otro lado, a pesar de los esfuerzos de la oposición en mantener líneas de comunicación abiertas con soviéticos fuera del país, Rumyantsev piensa que la comunidad en exilio se ha olvidado de la oposición interna. Pocos exilados miembros de la oposición, han regresado y están políticamente activos.

### *C. Derechos Humanos y Democracia*

El panel de derechos humanos y democracia fue dirigido por Balint Magyar, Oleg Rumyantsev, Andrés Domínguez, secretario de la Junta Directiva de la Comisión Chilena de Derechos Humanos, y Ricardo Bofill, fundador y presidente del Comité Cubano Pro Derechos Humanos. Harriet Babbitt, moderador del panel y miembro de la Junta Directiva del NDI, regresaba recientemente de un viaje a Cuba, donde se entrevistó con activistas de derechos humanos. Babbitt señaló que la lucha por los derechos humanos en Cuba implica la difícil decisión de tomar serios riesgos que a menudo solo representan pequeños avances. También dijo que estos individuos aprecian el apoyo de aquellos que están fuera de Cuba.

Bofill se refirió a la influencia de los grupos soviéticos del Helsinki Watch sobre los incipientes movimientos de derechos humanos en Cuba durante los años ochenta. Dijo que el movimiento de derechos humanos no ha atraído miembros prominentes de la sociedad cubana, ni tampoco un intenso apoyo internacional como el recibido por los movimientos soviéticos y de Europa del Este y del Centro durante los años ochenta. Gustavo Arcos Bergnes, secretario general del Comité Cubano Pro Derechos Humanos, fue el primer cubano prominente en identificarse con el movimiento.

Magyar señaló que los movimientos de derechos humanos en Europa del Este y del Centro fueron el principal centro de actividad política, antes que la existencia de partidos políticos fuera permitida. Estos grupos sirvieron de plataforma para la actividad democrática. Aunque habían enormes diferencias entre los grupos de derechos humanos de la región, existían ciertas condiciones en países con pujantes movimientos por los derechos humanos que pueden verse como requisito para el surgimiento de movimientos exitosos en otras regiones. Primero, es ventajoso tener que negociar con un régimen no democrático que trata de exhibir una imagen democrática. Con la intención de mantener una fachada democrática, estos gobiernos demostrarían su preocupación por su reputación externa, acogiéndose a acuerdos internacionales sobre derechos humanos que pueden limitar su accionar. Dentro de este contexto, la represión del gobierno no puede ser muy severa, ni tampoco puede asfixiar la lucha de los movimientos de derechos humanos. Segundo, debe existir al menos, algún contacto con la comunidad internacional, particularmente con naciones democráticas, ya sea por turismo, comercio o intercambio cultural.

Andrés Domínguez describió brevemente la Comisión Chilena de Derechos Humanos. Principalmente la Comisión se estableció por la influencia de tres grupos: la iglesia Católica, abogados chilenos que resistieron la represión del régimen de Pinochet; y familiares de personas perseguidas. La Comisión es organizada bajo el concepto de que todos los sectores de la sociedad chilena tienen un papel que desempeñar en el movimiento por los derechos humanos. La misión de la Comisión no es simplemente monitorear violaciones de derechos humanos, sino educar a la sociedad para que de esa manera, al tener conocimiento de sus derechos, pueda defenderse ella misma. Domínguez dijo que la Comisión está actualmente trabajando con el gobierno democrático

de Chile sobre asuntos de derechos humanos. La Comisión es también miembro activo de la comunidad internacional de derechos humanos.

En discusiones luego de las presentaciones, los cubanos acordaron que la Plataforma debe presionar a las democracias de América Latina a que demuestren preocupación por la democracia en Cuba, tal como lo hicieron con otras dictaduras en los años ochenta.

Se le pidió a Andrés Domínguez que comente acerca de la cooperación que existió entre los grupos de derechos humanos y los partidos políticos durante la transición chilena. Respondió que los grupos de derechos humanos se veían entre sí como grupos cívicos y no como movimientos políticos.

#### *D. Coaliciones para la Democracia*

Este panel fue dirigido por Genaro Arriagada, Luis Humberto Guzmán, Oleg Rumyantsev y Stefan Tafrov. El moderador fue Aníbal Romero de la Fundación Democrática Cubana-Venezolana.

Arriagada analizó la relación entre movimientos externos pro democracia y su contraparte interna, advirtiendo que la relación es a menudo delicada. En Chile, cuando la reputación internacional de Pinochet descendió, el movimiento interno en favor de la democracia se vio afectado debido a que Pinochet trató de silenciar a sus oponentes. Por lo tanto, es necesario coordinar esfuerzos interna y externamente. Declaraciones extremas de grupos extranjeros pueden dificultar la lucha para los que se encuentran dentro del país. Es esencial balancear el mensaje de ambas fuerzas. En una situación como la de Cuba, donde la comunidad en exilio es fuerte y su contraparte en la isla es débil, es esencial que la comunidad en exilio se una en base a métodos y principios fundamentales. Solo así, podrá promoverse un movimiento efectivo y unido en favor de la democracia en Cuba.

Guzmán dijo que los exilados cubanos no deben asumir que una transición después de Castro será necesariamente democrática. Algunas iniciativas de la comunidad en exilio

pueden aumentar la posibilidad de una transición democrática, como ser la consolidación del apoyo internacional para una transición, y apoyar en lo posible los esfuerzos democráticos internos. Insistió en que la comunidad en el exilio se debe subordinar a los métodos de los activistas demócratas dentro de la isla.

Rumyantsev se refirió al reciente proceso de creación de coaliciones democráticas en Rusia. Afirmó que en ese país habían dos salidas: formar la oposición democrática, ya sea como grupos independientes, o como un solo organismo con un solo liderazgo. Afortunadamente, según Rumyantsev prevaleció la primera opción. De otra manera, la oposición hubiese estado dirigida como una oligarquía. La oposición ha utilizado exitosamente una estructura organizativa horizontal, contrastando con la estructura vertical del partido Comunista. A nivel soviético, la oposición ha tenido menos éxito y ha estado mas bien dispersa. Una característica clave de la coalición a nivel de república es que reúne diferentes sectores de la sociedad, y no solo a la *intelligentsia*.

Stefan Tafrov piensa que la clave para la creación de la Unión Búlgara de Fuerzas Democráticas de oposición (UDF) en diciembre de 1990, fue la existencia de un fuerte y único oponente: el Partido Comunista. La UDF fue establecida como una coalición que incorporó tres tipos de organizaciones: partidos tradicionales, movimientos independientes (como *Eco-glasnost* y sindicatos) y partidos políticos nuevos, incluyendo algunos formados por ex-comunistas. La UDF consideró que los ex-comunistas tenían derecho a reformarse, y optó incluirlos. Tafrov describió el proceso de formación de la coalición como dos procesos paralelos. Por un lado, los grupos que formaban la coalición buscaban establecer su propia identidad como grupos independientes, y al mismo tiempo como miembros de un cuerpo colectivo.

Después de la presentación de los paneles, un participante cubano mencionó cuatro factores que pueden hacer una transición democrática en Cuba más difícil que en Europa del Este y del Centro: 1) el romanticismo de la revolución cubana; 2) el hecho de que la misma persona que dirigió la revolución está todavía en poder; 3) la casi total naturaleza totalitaria del régimen de Castro; y 4) el hecho de que la elite política cubana parece no tener una salida para la crisis existente.

Arriagada respondió que la comunidad cubana en exilio debe guiar a la comunidad internacional hacia una posición unificada contra Castro, con el objetivo inmediato de de modificar el régimen totalitario. Exilados cubanos deben explicar claramente a posibles reformistas dentro del gobierno, que habrá lugar para ellos en un gobierno post-Castro. Y que ellos, de ninguna manera, están arriesgando su destino al distanciarse de Castro.

Otro participante cubano señaló que gobiernos de Europa del Este y del Centro prestan mayor atención a Cuba que los gobiernos de América Latina. En relación con este punto Arriagada reconoció que ha existido una especie de doble standard entre los latinoamericanos respecto a Castro. Instó a la Plataforma a trabajar con los gobiernos latinoamericanos para que unifiquen su posición en relación con el líder cubano. Arriagada piensa que la mejor salida es hacer énfasis en principios universales, tales como los derechos humanos, en lugar de hacer declaraciones hostiles que dan la sensación de ser un llamado a la intervención en los asuntos internos cubanos.

A Rumyantsev se le preguntó si sería un gran riesgo poner una asamblea constituyente en manos de un gobierno transitorio, dirigido por comunistas o reformistas, en caso de que Castro sea derrocado. Rumyantsev señaló que esa situación no es tan peligrosa en el caso que la constitución sea ratificada mediante un referéndum. Agregó que más peligroso es crear un parlamento que es meramente un órgano transitorio, pues de ese modo se le da autoridad absoluta para hacer leyes por su cuenta, sin que cuente con ningún sentido de continuidad.

### *E. Elecciones y Plebiscitos*

Enrique Baloyra del Partido Social Demócrata fue el moderador de este panel. El mismo estaba formado por Balint Magyar, Jan Litynski, Genaro Arriagada, Stefan Tafrov y el vicepresidente de Nicaragua, Virgilio Godoy.

Magyar comentó sobre las históricas negociaciones entre el gobierno comunista y la oposición democrática que establecieron las guías para una reforma política, y llevaron a Hungría a elecciones multipartidistas y a la transición democrática. Magyar describió las negociaciones como ocurridas en dos fases. En la primera, los negociadores



establecieron las condiciones para las negociaciones sobre reforma política. La Mesa Redonda de Oposición presionó por cuatro condiciones que consideró necesarias para realizar unas negociaciones significativas: 1) las negociaciones deberían ser de dos bandos, en el que la oposición de partidos políticos y otras organizaciones serían reconocidas por el gobierno comunista como su legítima contraparte (la oposición temía que hubiera negociaciones de tres o cuatro bandos donde los partidos satélites de la elite comunista pudieran influir en el proceso); 2) el parlamento no podría considerar o elaborar leyes sobre puntos incluidos en la negociación; 3) las negociaciones se llevarían a cabo en el edificio del parlamento, en lugar de en la Academia Húngara de Ciencias como lo solicitó el Partido Comunista; y 4) las negociaciones estarían abiertas a los medios de comunicación.

La segunda fase se refería específicamente a las negociaciones sobre reforma política, que tuvieron lugar en junio-septiembre de 1989. Los negociadores fueron divididos en grupos de trabajo para discutir seis temas políticos: 1) la modificación inmediata de la constitución, la presidencia y la corte constitucional; 2) normas y regulaciones para partidos políticos; 3) la ley electoral; 4) modificaciones al código penal; 5) una nueva legislación para los medios de prensa e información; y 6) garantías contra medidas coercitivas que pueda tomar el gobierno durante el período de transición.

Al concluir las negociaciones en septiembre, solo 6 de los 9 partidos iniciales en la Mesa Redonda de Negociación firmaron el acuerdo final junto con el gobierno. Pero en vez de vetar dicho acuerdo y disolver así la coalición, la Alianza de Demócratas Libres, la Federación de Jóvenes Demócratas y la Liga de Sindicatos Independientes prefirieron no firmarlo. No estaban de acuerdo con cuatro medidas que consideraban de fundamental importancia que se modificasen, si se quería lograr una reforma significativa.

Los tres grupos recolectaron rápidamente más del doble de las 100,000 firmas requeridas por ley para que el parlamento convocara a referéndum nacional sobre las cuatro reformas sostenidas por los tres grupos: 1) que las elecciones generales se realicen antes que las presidenciales, para que el congreso pueda elegir al presidente; 2) que a las organizaciones partidarias no se les permita continuar operando en el lugar de trabajo; 3) que el partido comunista tenga que revelar públicamente sus bienes; y 4) que las

milicias de trabajadores fueran disueltas. El 26 de noviembre de 1989, tuvo lugar el referéndum, en donde el pueblo húngaro votó abrumadoramente en favor de que se acepten las cuatro reformas. De esta manera se establecieron las bases para las elecciones de marzo de 1990.

Por su parte, Litynski se refirió a lo que él llamó "la paradoja polaca," el hecho que Polonia a pesar de ser el primer país de Europa del Este en abolir el régimen comunista, todavía no ha tenido elecciones presidenciales libres. Ello fue, dijo Litynski, porque las ventajas de Polonia en la etapa inicial de transición, pronto se convirtieron en un obstáculo. Lech Walesa y Solidaridad eran símbolos populares de unidad nacional y heroísmo democrático. Sin embargo, en su ascenso al gobierno, Walesa concentró el poder, haciendo difícil el desarrollo de otros partidos políticos democráticos. Además, el proceso de negociación de la Mesa Redonda que fue tan efectivo al comienzo de la transición, actualmente está siendo muy criticado por algunas personas que opinan que dicho proceso permitió a oficiales comunistas liberarse de sus responsabilidades por actos anteriores.

Litynski señaló que en un comienzo no se le dio la atención debida a los aspectos económicos. Erróneamente, la mayoría de los polacos pensaron que la democracia resolvería sus dificultades económicas. Actualmente, Polonia se enfrenta con graves problemas de tipo económico. Litynski aconsejó a los participantes cubanos a estar conscientes de los problemas económicos desde el inicio de la transición política.

Basándose en su experiencia en Chile, Arriagada mencionó seis características particulares de los plebiscitos. Primero, los plebiscitos son útiles en situaciones donde el gobierno es fuerte y la oposición esta organizada, pero es incapaz de forzar al gobierno a dejar el poder. Un plebiscito es una especie de negociación donde ambas partes aceptan un mismo terreno en donde resolver su lucha por el poder. Segundo, los plebiscitos proveen oportunidades a los movimientos de oposición. Ellos ayudan a fortalecer la unidad entre grupos opositores, pues es mucho más fácil llegar a un acuerdo para convocar un plebiscito, que llegar a un acuerdo para elegir un candidato único a elecciones presidenciales. Tercero, los plebiscitos en período de transición nunca son completamente democráticos. Hay ciertas características de los procesos electorales como

ser el acceso a la prensa, los fondos para la campaña y los recursos humanos que estarán inevitablemente a favor del gobierno. Cuarto, plebiscitos en períodos de transición son difíciles y arriesgados. En Chile, Pinochet ganó el 43 % de los votos. No debe asumirse que un plebiscito dará una victoria fácil a la oposición. Quinto, los plebiscitos involucran factores psicológicos y políticos. La mayoría de los chilenos veían en Pinochet un líder indeseable pero invencible. Para ganar un plebiscito, la oposición democrática debe convencer al electorado a superar sus temores nacidos de un régimen autoritario o totalitario. Sexto, un plebiscito no es el fin del proceso de transición sino solo su inicio.

Resumiendo la experiencia búlgara, Tsfrov describió la forma en que el presidente Todor Zhivkov fue derrocado un día después de la caída de la muralla de Berlín, por un golpe planeado por sus colegas. Un gran disconformismo social presionó al gobierno de Zhivkov. La oposición democrática supo utilizar ese disconformismo para forzar a los comunistas a comprometerse con la Mesa Redonda de negociaciones que finalmente los llevó a elecciones multipartidistas. Las negociaciones fueron transmitidas en vivo por la radio y televisión. Ello ayudó a establecer la legitimidad de la oposición, mientras que el gobierno era expuesto al escrutinio público.

Los comunistas ganaron las elecciones. Pero poco después, una creciente presión pública resultó en la destitución del primer ministro comunista, y la elección de un dirigente opositor como presidente. Actualmente una coalición del gobierno está implementando un ambicioso programa de reforma económica. Ahora los grupos de oposición se dan cuenta que a pesar de su derrota inicial, los resultados del proceso electoral fueron finalmente positivos.

El vicepresidente Godoy hizo algunas comparaciones entre la transición nicaragüense y la situación en Cuba. Dijo que en Nicaragua había un temor popular que era necesario superar. La unidad entre las fuerzas de oposición era esencial. De esa manera, la oposición nicaragüense persuadió a 14 de los 21 partidos de oposición a unirse en una coalición.

Godoy señaló que mucha gente en Nicaragua, incluyendo miembros de la oposición, creían que los Sandinistas eran los únicos que podían garantizar estabilidad

después de las elecciones. Dijo a los participantes cubanos que si la oposición en Cuba finalmente triunfa, ella podría ser llamada a compartir el poder con la gente que están tratando derrotar. En Nicaragua, prosiguió, antes que el nuevo gobierno tomara posesión, los Sandinistas se movilizaron para preservar sus intereses. Advirtió a los participantes que tales acciones pueden darse a la salida del régimen cubano. Y finalmente, confirmó el punto de vista de Arriagada referente al proceso electoral, que éste representa la primera y quizá la etapa más fácil en el proceso de transición.

#### *F. Sociedades Cerradas y la Comunidad en Exilio*

Este panel fue dirigido por Luis Humberto Guzmán y Jan Litynski. Su moderador fue Amaya Sánchez del partido Demócrata Cristiano de Cuba. Guzmán explicó que muchos nicaragüenses en los Estados Unidos buscaron el apoyo del gobierno norteamericano para derrocar al régimen Sandinista. El caso cubano es poco común, dijo, por la característica hermética del sistema cubano. No obstante, la comunidad cubana en exilio enfrenta la importante tarea de establecer una corriente de información con Cuba, para aconsejar a sus compañeros dentro de la isla sobre los movimientos externos y ayudarlos a promover un cambio democrático. Si hay una apertura, Guzmán cree que será necesario que los cubanos en exilio regresen y contribuyan con sus recursos y experiencias al esfuerzo de democratización. Instó a los cubanos a empezar a pensar en temas tales como los derechos de votantes no residentes.

Litynski presentó ejemplos de cómo polacos exilados afectaron la situación política dentro de Polonia durante el régimen comunista. En 1956, un coronel de la policía se escapó y escribió sus memorias que se transmitieron luego en la estación de radio Europa Libre, causando gran agitación en el país. En las décadas del 70 y del 80, publicaciones de intelectuales que emigraron, influenció la vida intelectual de Polonia.

Litynski reconoció que hay diferencias significativas entre Polonia y Cuba. Sin embargo, señaló que los cubanos en el exilio están geográficamente más cerca de su país que lo que estuvieron los polacos exilados. Y en mayor parte, están también mejor organizados y cuentan con más recursos.

#### **IV. OBSERVACIONES FINALES**

Al concluir la sesión, los participantes enfocaron su atención en la Plataforma Democrática Cubana y sus futuras acciones. Entre los temas que se trataron están los siguientes:

- la comunidad cubana en exilio debe utilizar mensajes que atraigan la mayor audiencia posible, tanto dentro como fuera de Cuba. La Plataforma debe tomar la iniciativa en promover un mensaje unificado de la comunidad en el exilio;
- la Plataforma no debe buscar realizar programas de desarrollo democrático en Cuba. Se debe intentar incentivar a la gente dentro de la isla a que busquen sus propias soluciones. La Plataforma debe evitar crear la impresión de que trata de imponer una solución política desde afuera;
- la comunidad en exilio debe continuar exigiendo un cambio democrático. Al seguir resistiéndose a las reformas, Castro se verá expuesto al criticismo interno y externo;
- la Plataforma debe fortalecer sus contactos con intelectuales y disidentes dentro de Cuba. Tal como ocurrió en Europa del Este, ellos probablemente jugarán un papel de liderazgo en la etapa post-comunista;
- en su próxima reunión la Plataforma debe emprender una iniciativa concreta que anime y fortalezca una transición democrática en Cuba.

Posteriormente, dirigentes de la Plataforma Democrática Cubana diseñaron la Declaración de Caracas, la cual se presentó durante la conferencia de prensa final. En dicha Declaración, la Plataforma reafirmó su llamado hacia una transición democrática y pacífica en Cuba, tal como se expresó en la Declaración de Madrid (ver Apéndice 6). La declaración de Caracas señala, " no hay duda acerca del curso de la historia. El totalitarismo se está desplomando y dando lugar a la democracia. Cuba no puede seguir siendo la excepción anacrónica. Fidel Castro nos está llevando hacia una catástrofe que pone en peligro la integridad de la nación cubana." La declaración hace un llamado a las

naciones del mundo, particularmente a las de América Latina, a que presionen por un cambio democrático y por derechos humanos en Cuba. Expresa también su apoyo a disidentes dentro de la isla que han sido perseguidos por abogar por derechos humanos y por un cambio democrático. Además, dicha declaración hace referencia a un informe distribuido dos semanas antes por miembros de la Unión Nacional de Escritores y Artistas en Cuba, el cual predice un desastre de dimensiones apocalípticas si el estatus quo bajo Castro continua. La declaración también dice, "la Plataforma Democrática Cubana intenta coleccionar y diseminar el mensaje de estas voces que hoy se revelan en la isla. Creemos que la respuesta se encuentra dentro de Cuba. Exigimos que se le de a Cuba la oportunidad de decidir su propio destino a través de elecciones libres. Se le debe dar una voz a aquellos en Cuba que no la tienen."

Balint Magyar, Stefan Tafrov, Jan Litynski y Oleg Rummyantsev elaboraron una declaración de apoyo a la Plataforma y a todos los cubanos que luchan por los derechos humanos, democracia multipartidista y una sociedad abierta en Cuba. La declaración señala: "sabemos cuánto coraje personal necesitan en su larga lucha pacífica. Nosotros estamos convencidos de que la dignidad humana no puede ser eternamente oprimida. Nuestras experiencias respectivas prueban que transiciones pacíficas son posibles y son desde luego, la mejor solución".

## **V. RESULTADOS DE LA CONFERENCIA**

La conferencia logró varios objetivos significativos. Los participantes cubanos recibieron información sobre transiciones democráticas y el importante papel que juega la comunidad en el exilio en promover el cambio democrático en Cuba. Considerando que muy pocos participantes cubanos tenían experiencia en transiciones políticas, el intercambio de conocimientos y experiencias fue beneficioso. La conferencia ha permitido a los participantes cubanos a prepararse mejor para promover una transición en Cuba a través del desarrollo de instituciones políticas y cívicas esenciales para el éxito de una transición democrática.

La conferencia brindó la oportunidad a los miembros de los partidos políticos a fortalecer sus lazos dentro de la Plataforma Democrática Cubana, y tratar temas administrativos y organizativos. Se le dio una atención especial a la necesidad de unidad dentro de la comunidad en exilio, la importancia de que la misma una sus esfuerzos con disidentes dentro de Cuba, y la necesidad de consolidar apoyo internacional para el cambio democrático en ese país.

La conferencia sirvió para llamar la atención de la comunidad internacional sobre la Plataforma y su llamado a un cambio pacífico y democrático en Cuba. Asimismo, sirvió para fortalecer los lazos de los partidos políticos miembros de la Plataforma con las internacionales, como también la promoción de relaciones mas estrechas con los líderes democráticos internacionales. Los delegados internacionales retornaron a sus países conscientes de los esfuerzos que están siendo realizados dentro y fuera de Cuba para lograr una transición pacífica y democrática.

Finalmente, la conferencia apoyó a los activistas demócratas dentro de la isla e informó a los cubanos y al gobierno de Castro, que la comunidad cubana en exilio y la comunidad internacional apoyan el cambio democrático en Cuba. Las declaraciones y otras partes de la conferencia fueron transmitidos por el Servicio en Español de la Voz de América y Radio Martí, y distribuidos en todas las oficinas de la USIS en América Latina para la publicación en la prensa local.

## **APENDICE**



# CONFERENCIA INTERNACIONAL LA PLATAFORMA DEMOCRATICA CUBANA Y LA TRANSICION PACIFICA

## APENDICE 1 DECLARACION DE MADRID

### CREEMOS

Hace más de tres décadas la dictadura comunista se entronizó en Cuba, como consecuencia de la Guerra Fría y del enfrentamiento Este-Oeste. Esa circunstancia ha perdido toda vigencia en nuestros días de verdadera cooperación entre las superpotencias y de surgimiento de naciones democráticas en el desaparecido Bloque Socialista.

Simultáneamente, la libertad también se ha abierto paso en América Latina, ámbito histórico y geográfico al que Cuba pertenece de forma irrevocable. En el Nuevo Continente los regímenes de fuerza y las tiranías militares han sido sustituidos por gobiernos democráticos surgidos de las urnas.

Cuba es la anacrónica excepción a esta imparable tendencia de los tiempos que corren. Más aún: por serlo, la sociedad cubana está al borde de la catástrofe. El gobierno de Castro se empeña en no aceptar el fin inevitable de una dictadura comunista de partido único e ideología marxista-leninista irremediablemente condenada a desaparecer. Desde la tribuna el dictador repite insistentemente la consigna de "marxismo-leninismo o muerte" a sabiendas de que el socialismo marxista-leninista ya no es posible y que la única opción disponible para el pueblo cubano es la muerte.

Los cubanos, como los pueblos de Europa del Este, o como el pueblo de Nicaragua, queremos el fin del totalitarismo comunista en la Isla. Pero no queremos que ese inexorable suceso ocurra en medio de una lucha fratricida en la que, seguramente morirán miles de personas inocentes e indefensas. Nosotros queremos que del desplome del castrismo surjan en Cuba la democracia y la libertad en el pleno ejercicio de la soberanía nacional. No queremos hombres fuertes o caudillos vencedores de un signo político diferente al comunismo, que se enseñoreen otra vez en nuestra Patria. Queremos que este trágico episodio de nuestra vida ciudadana - más de tres décadas de totalitarismo comunista antecedido por siete años de otro género de dictadura - sea el último de los fracasos que ha vivido nuestra accidentada República.

La historia y la propia experiencia cubana nos han enseñado que la violencia rara vez engendra la libertad, la democracia o la justicia. También sabemos que una sociedad libre y plural, surgida y protegida por los límites de un Estado de Derecho, sólo puede originarse a partir de la clara voluntad de todos los cubanos con capacidad de ejercer sus derechos democráticos.

### SOMOS

De acuerdo con estas premisas, que nos parecen verdades axiomáticas, nosotros, cubanos democristianos, liberales, socialdemócratas y conservadores, vinculados internacionalmente a las cuatro grandes familias ideológicas que representan al 90 por cien de las agrupaciones políticas que le dan sentido y forma a las naciones del mundo libre y democrático, estamos decididos a tratar de impedir por todos los medios legales que nuestro país sea pasto, otra vez, de la violencia.

### NUESTRO COMPROMISO

Nosotros, cubanos vinculados a esas cuatro grandes vertientes del pensamiento occidental, nos comprometemos de una vez y para siempre a desterrar la violencia de nuestras querellas políticas o cualquier método de lucha que no se ajuste estrictamente a las normas democráticas. Propugnamos y aspiramos a participar, respetar y hacer respetar el sistema democrático y pluralista que se dé el pueblo cubano. Al margen de cualquier régimen transitorio surgido de circunstancias excepcionales, solamente acataremos como gobierno definitivo aquél que sea producto de la voluntad nacional, soberana e independiente.

Patrocinado por la Plataforma Democrática Cubana con la cooperación del Instituto Nacional Demócrata y auspiciada por la Fundación Democrática Cubano-Venezolana

CARACAS - VENEZUELA 1991



## NUESTRO PLANTEAMIENTO

No hay otra fórmula aceptable ni otro procedimiento seguro para encauzar la transición a la democracia en nuestra Patria y el surgimiento de un Estado de Derecho, que la consulta al pueblo cubano mediante referéndums, plebiscitos, elecciones generales o cualquier otra fórmula que se determine en un Encuentro Nacional previo a la consulta. En todo caso, la expresión de esa voluntad soberana debe incluir la participación de los cubanos de dentro y fuera del país, y el voto deberá ser libre, directo, secreto y bajo la supervisión de observadores nacionales y extranjeros.

Nosotros le exigimos al actual gobierno de Cuba, y le reclamaremos al que lo sustituya por cualquier procedimiento que no sea democrático, la inmediata legitimación en las urnas. Rechazaremos con toda nuestra energía cualquier intento de farsa electoral que pretenda prolongar ilegalmente la vida de la dictadura.

## CONDICIONES

Varios requisitos previos tienen que ser observados por el actual gobierno de Cuba, o por cualquiera que lo sustituya, antes de convocar a los cubanos a un proceso electoral:

### Primero:

Amnistía general inmediata para todas las causas de delito políticos.

### Segundo:

La Asamblea Nacional del Poder Popular deberá realizar los cambios necesarios en la Constitución cubana vigente a fin de eliminar de la misma aquellos artículos que impiden el desarrollo de una sociedad libre y democrática. Estas modificaciones deben permitir el pluralismo, la libertad de asociación, de reunión, y de libre movilidad de los cubanos dentro y fuera del territorio nacional. Asimismo, debe autorizar la total libertad de expresión, garantizando el acceso directo y equitativo de la oposición a todos los medios de comunicación.

### Tercero:

El gobierno deberá acatar la Declaración Universal de los Derechos del Hombre y poner fin inmediatamente al acoso que se mantiene contra los Grupos de Derechos Humanos en la Isla. Estas organizaciones deberán quedar legalizadas y con plena libertad de acción. Dentro del mismo espíritu se le deberá brindar la más amplia protección jurídica a las iglesias organizadas que existen en el país.

### Cuarto:

Se le deberá restituir a la clase obrera el pleno disfrute de todos sus derechos sindicales.

### Quinto:

El tránsito hacia la libertad y la democracia debe ser un tema a discutir entre todos los cubanos. Es en Cuba y entre cubanos, y no en Washington ni en Moscú, donde tiene que decidirse el destino de la nación. Para comenzar este Debate Nacional proponemos una conferencia preparatoria a fin de discutir previamente los temas, la fecha y el lugar. Esta conferencia podría celebrarse en cualquier país que preste su apoyo y su ayuda, y en la misma deberán participar:

- a) Una amplia representación de grupos, movimientos y partidos que procuran cambios políticos y sociales dentro de Cuba;
- b) Una amplia representación del exilio;
- c) Una delegación del gobierno cubano; y
- d) Observadores internacionales que avalen lo tratado.

No queremos sangre en el trayecto hacia la democracia. No queremos venganzas ni atropellos cuando Cuba sea libre. Quienes temen a los cambios deben entender que un proceso democrático es la mejor garantía para la defensa y la protección de los derechos individuales de todos los cubanos. Aspiramos al imperio de la ley, a que prevalezca la razón y a construir de una vez y para siempre una sociedad en la que nunca haya cubanos perseguidos por sus ideas y creencias. Una sociedad de la que estamos decididos a desterrar la violencia para siempre.

Firmado en Madrid, el 14 de agosto de 1990.



Dr. José Ignacio Rasco



Hiram González Pando



Juan Suárez-Rivas



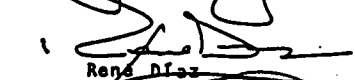
Ricardo Bofill Pagés




Carlos Alberto Montaner



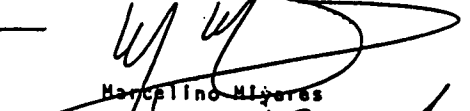
Emilio Martínez Venegas



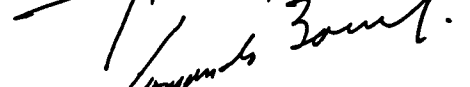
René Díaz



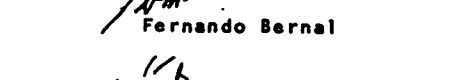
Roberto Fontanillas-Roig.



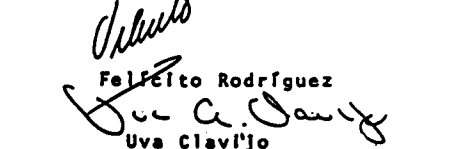
Marcelino Mijangos



Fernando Bernal



Felcito Rodríguez



Uva Clavijo

Enrique Baloyra  
Centro de la Democracia Cubana

José Ignacio Rasco  
Partido Demócrata Cristiano de Cuba

Alfredo Sánchez Echeverría  
Movimiento Social Demócrata Cubano

Hiram Abi Cobas  
Partido Pro Derechos Humanos

René L. Díaz  
Partido Unión Cubana Pro Derechos Humanos

**PARTIDO DEMOCRATA  
CRISTIANO DE CUBA**

● **UNION LIBERAL CUBANA** ●

**COORDINADORA  
SOCIAL-DEMOCRATA**

## **PARTIDO DEMOCRATA CRISTIANO**

### **Participantes**

Marta C. de Cardenas  
Siro del Castillo  
Angel del Cerro  
Reinol Gonzalez  
Vicente Gutierrez  
Andres Hernandez  
Maurilio Marquez  
Fausto Maso  
Marcelino Miyares

Alberto Muller  
Tensy Munoz de Galindo  
Armando Palacios  
Jose de Jesus Planas  
Jose Ignacio Rasco  
Amaya Sanchez  
Rafael Sanchez  
Ricardo Sarabasa  
Jose Vazquez Blanco

### **Observadores**

Carmita Armas  
Clara Barranco  
Jose Cabal  
Luis Diaz Frey  
Jose Francisco Frias

Gilberto Garcia Valencia  
Pedro Herrera  
Gustavo Ortiz Faez  
Pedro Perez Castro  
Marta Sierra

## **FUNDACION DEMOCRATICA CUBANO-VENEZOLANA**

### **Participantes**

Roberto Fontanillas

### **Moderadores**

Silvia Meso Perez de Corcho

Anibal Romero

### **Observadores**

Ramon Guillermo Aveledo  
Oscar Echeverria  
Rocio Guijarro  
Jose Manuel Lopez Ona  
Francisco Lorenzo  
Joaquin Meso Llada

Sandra Mestre  
Felipe Pazos  
Manuel Rafael Rivero  
Carlos Rubi  
Adolfo Salgueiro  
Eugenio Soler

## Observadores

**Virgilio Godoy**  
Vice Presidente  
República de Nicaragua  
Secretario Ejecutivo  
Federación de Partidos Liberales  
y Centristas en Centroamerica y  
el Caribe (FELICA)  
Nicaragua

**Raúl Morodo**  
Miembro del Parlamento Europeo  
España

**Adolfo Suarez, hijo**  
Abogado  
España

**Tom Carothers**  
Abogado  
Arnold & Porter  
Consultor del NDI  
Estados Unidos

**Jorge Lawton**  
Consultor  
Centro del Sur para Estudios  
Internacionales  
Estados Unidos

## Equipo del NDI

**Mark Feierstein**  
Director para América Latina

**Leticia Martinez**  
Coordinadora Logistica

**Peter Silverman**  
Asistente de Programas

**Michael Carlson**  
Asistente de Programas

**Amy Tate**  
Miembra del Equipo

## Equipo de la Conferencia

Graciela Caldevilla Herrera

Nelida Diaz M.

Gary Feierstein

# CONFERENCIA INTERNACIONAL LA PLATAFORMA DEMOCRATICA CUBANA Y LA TRANSICION PACIFICA

## APENDICE 4 PROGRAMA

**La Transición Pacífica y La Plataforma Democrática Cubana  
Caracas, Venezuela  
17-19 de Junio, 1991**

### **LUNES, 17 DE JUNIO**

**7:30 p.m. BUFFET DE BIENVENIDA/PALABRAS DE BIENVENIDA:**

Kenneth D. Wollack, Vice Presidente Ejecutivo, Instituto Nacional  
Demócrata para Asuntos Internacionales (NDI)

Roberto Fontanillas, Director Ejecutivo, Fundación Democrática Cubano-  
Venezolana

### **MARTES, 18 DE JUNIO**

**9:30-11:30 a.m. PALABRAS DE APERTURA**

Dr. Ramón Guillermo Aveledo, Fundación Democrática Cubano-Venezolana  
Kenneth D. Wollack, NDI

#### **SALUDOS DE LOS LIDERES INTERNACIONALES**

German Febres, Presidente, Partido Liberal Nueva Generación Democrática;  
Vice Presidente, Federación de Partidos Liberales y Centristas de  
Centro América y el Caribe

Luis Alberto Monge, Ex-Presidente, República de Costa Rica

Carlos Raúl Hernández, Senador, Acción Democrática

Eduardo Fernández, Secretario General, Partido Social Cristiano; Presidente,  
Internacional Demócrata Cristiana

#### **PRESENTACION DE LA PLATAFORMA DEMOCRATICA CUBANA**

Carlos Alberto Montaner, Unión Liberal Cubana

Jose Ignacio Rasco, Partido Demócrata Cristiano de Cuba

Alfredo Sanchez, Coordinadora Social Demócrata

Patrocinado por la Plataforma Democrática Cubana con la  
cooperación del Instituto Nacional Demócrata y auspiciada  
por la Fundación Democrática Cubano-Venezolana

CARACAS - VENEZUELA 1991



- 11:30 a.m.-1 p.m. TRANSICIONES RECIENTES Y LAS LECCIONES PARA CUBA**  
Presentaciones de panelistas internacionales
- Moderador: Silvia Meso, Directora, Fundación Democrática Cubano-Venezolana; Presidente, Comité Cubano de Derechos Humanos de Venezuela
- 1-2:30 p.m. Almuerzo
- 3-4:30 p.m. COALICIONES PARA LA DEMOCRACIA**
- Genaro Arriagada, Luis Humberto Guzman, Oleg Rumyantsev, Stefan Tafrov
- Moderador: Anibal Romero, COPEI
- 5-6:30 p.m. DERECHOS HUMANOS Y DEMOCRACIA**
- Ricardo Bofill, Andrés Dominguez, Hiram Abi Cobas, Ballint Magyar
- Moderador: Harriet C. Babbitt, Miembro del Directorio, NDI
- 8 p.m. Cena patrocinada por la Fundación Democrática Cubano-Venezolana

### **MIERCOLES, 19 DE JUNIO**

- 9:30-11:30 a.m. UTILIZANDO ELECCIONES/PLEBISCITOS**
- Genaro Arriagada, Jan Litynski, Balint Magyar, Stefan Tafrov
- Moderador: Dr. Enrique Baloyra, Coordinadora Social Demócrata
- 12-1:30 p.m. Almuerzo
- 2-3:30 p.m. SOCIEDADES CERRADAS Y LA COMUNIDAD EN EL EXILIO**
- Luis Humberto Guzman, Jan Litynski, Representante de la Plataforma
- Moderador: Raúl Morodo
- 4-5:30 p.m. CONCLUSIONES**
- Eduardo Fernandez, Luis Alberto Monge, Carlos Raúl Hernandez,  
German Febres, Enrique Baloyra, Carlos Alberto Montaner,  
José Ignacio Rasco
- 6:30 p.m. CONFERENCIA DE PRENSA**
- 8 p.m. CENA DE DESPEDIDA**

# CONFERENCIA INTERNACIONAL LA PLATAFORMA DEMOCRATICA CUBANA Y LA TRANSICION PACIFICA

## APENDICE 5 DOCUMENTO DE CARACAS

Cuba quiere paz. Cuba quiere libertad. Cuba quiere democracia.

La Plataforma Democrática Cubana, reunida en Caracas los días 17, 18 y 19 de junio de 1991, llevó a cabo una conferencia internacional bajo el título "La Plataforma Democrática Cubana y la transición pacífica", con los auspicios de la Fundación Democrática Cubano-Venezolana, y la cooperación del Instituto Nacional Demócrata para Asuntos Internacionales (NDI) de los Estados Unidos.

La Plataforma agradece la solidaridad de importantes figuras internacionales del pensamiento y la política democristiana, socialdemócrata y liberal expresada en esta reunión de Caracas, así como la participación de actores excepcionales de las transiciones democráticas en Chile, Nicaragua, España, la Unión Soviética, Polonia, Hungría y Bulgaria, cuyas experiencias encierran valiosas lecciones.

La Plataforma Democrática Cubana, coincidencia estratégica de partidos demócrata cristianos, social demócratas, liberales y conservadores, vinculados a sus respectivas internacionales, reafirma en esta ocasión su compromiso con la búsqueda de una transición pacífica hacia la democracia en Cuba, tal y como se expresara en la Declaración de Madrid del 14 de agosto de 1990.

No hay duda sobre el rumbo de la historia. El totalitarismo se derrumba y da paso a la democracia. Cuba no puede continuar siendo una anacrónica excepción. Fidel Castro con su política de "socialismo o muerte" nos lleva hacia una catástrofe que pone en peligro la integridad de la nación cubana. Pero Castro no es Cuba.

Innumerables voces dentro de la isla claman por la apertura democrática. Gustavo Arcos Bergnes, Osvaldo Paya Sardinas, Elizardo Sanchez Santacruz, Roberto Luque Escalona, Maria Elena Cruz Varela, y otros, contra todo riesgo, se atreven a expresarse, y hablan de reconciliación, de amor y vida, de libertad.

Hace dos semanas, intelectuales miembros de la Unión Nacional de Escritores y Artistas de Cuba (UNEAC), declararon en La Habana que Cuba se encamina hacia un desastre de dimensiones apocalípticas, uniéndose a los grupos de disidentes y de Derechos Humanos, que vienen advirtiendo el peligro que atraviesa el país. Estos intelectuales hoy son perseguidos, y se hace necesaria la denuncia de este nuevo atropello a la libre expresión. En Cuba es un delito pensar.

Patrocinado por la Plataforma Democrática Cubana con la cooperación del Instituto Nacional Demócrata y auspiciada por la Fundación Democrática Cubano-Venezolana

CARACAS - VENEZUELA 1991





La Plataforma Democrática Cubana pretende recoger y divulgar el mensaje de estas voces que hoy se alzan en la isla. Creemos que dentro de Cuba está la solución, que dentro de Cuba está la respuesta. Exigimos que se le de al pueblo de Cuba la oportunidad de decidir su destino mediante unas elecciones libres. Hay que darle voz a los que en Cuba no tienen voz.

Cuba quiere paz, y por eso recabamos el apoyo a la candidatura al Premio Nobel de Gustavo Arcos Bergnes, como símbolo del espíritu de no violencia que hoy prevalece en el pueblo cubano.

Cuba quiere libertad y por eso solicitamos el respaldo de todos los pueblos, y en especial de nuestros hermanos de América Latina, para que los cubanos también participen en la democracia que hoy triunfa en el mundo.

Cuba quiere paz y por eso es preciso rechazar el caudillismo mesiánico y que el pueblo cubano sea el protagonista de su destino, dentro de un régimen de pluralismo, que garantice la libre participación de todos los ciudadanos, sin revanchismos ni venganzas.

Cuba quiere democracia y por eso solicitamos respetuosamente a los Presidentes latinoamericanos que se reunirán en Guadalajara próximamente que requieran del Presidente Fidel Castro un proceso de apertura, con amnistía general para todos los presos políticos, pluralismo, libertad de expresión, respeto a los derechos humanos y la celebración de un Encuentro Nacional con la participación de la disidencia interna, el exilio cubano, representantes del gobierno y observadores internacionales.

Cuba quiere paz y por eso solicitamos apoyo a las gestiones de la Plataforma Democrática Cubana, que, en armonía con la disidencia interna, procura una salida pacífica para Cuba.

Hay que salvar la nacionalidad y la soberanía cubana. Cuba quiere la democracia, no el totalitarismo. Las urnas no las armas. El amor, no la venganza. La vida, no la muerte. Cuba quiere libertad. Cuba quiere paz. Cuba quiere democracia.

Firmado en Caracas, el 17 de junio de 1991.

Plataforma Democrática Cubana

Por el Partido Demócrata Cristiano de Cuba

Por la Unión Liberal Cubana

Por la Coordinadora Social Demócrata Cubana

# CONFERENCIA INTERNACIONAL LA PLATAFORMA DEMOCRATICA CUBANA Y LA TRANSICION PACIFICA

## APENDICE 6 DECLARACION DE DELEGADOS DE EUROPA DEL CENTRO Y DEL ESTE

Nosotros, participantes en la conferencia internacional, "La Plataforma Democrática Cubana y La Transición Pacífica," naturales de Bulgaria, Hungría, Polonia y la Federación Rusa:

Stefan Tafrov, asesor en relaciones exteriores del presidente de la República de Bulgaria, Dr. Zhelyu Zhelev,

Balint Magyar, miembro del Parlamento de Hungría, miembro del Comité Ejecutivo de la Alianza de Demócratas Libres,

Jan Litynski, miembro del Parlamento de Polonia y del presidium de la Unión Democrática,

Oleg G. Rummyantsev, miembro del parlamento de la Federación Rusa, Secretario de la Comisión Constitucional, co-presidente del Partido Social Demócrata de la Federación Rusa,

Expresamos nuestro apoyo a todos los cubanos que viven dentro y fuera de Cuba en su lucha por conseguir el respeto a los derechos humanos, una democracia multipartidista y una sociedad abierta en la Isla.

Queremos expresar nuestra solidaridad con Gustavo Arcos, Maria Elena Cruz Varela, Elizardo Sanchez, Roberto Luque Escalona y Osvaldo Paya, así como con el resto de los que abogan por la libertad de Cuba.

Somos conscientes del valor que se requiere para sobrellevar esta larga lucha de carácter pacífico. Estamos convencidos de que la dignidad humana no puede ser reprimida eternamente.

Nuestras respectivas experiencias son una prueba de que es posible realizar una transición pacífica y que, por mucho, esta es la mejor solución.

Viva Cuba libre.

Firmado en Caracas, el 19 de junio, 1991

Patrocinado por la Plataforma Democrática Cubana con la cooperación del Instituto Nacional Demócrata y auspiciada por la Fundación Democrática Cubano-Venezolana

CARACAS - VENEZUELA 1991

